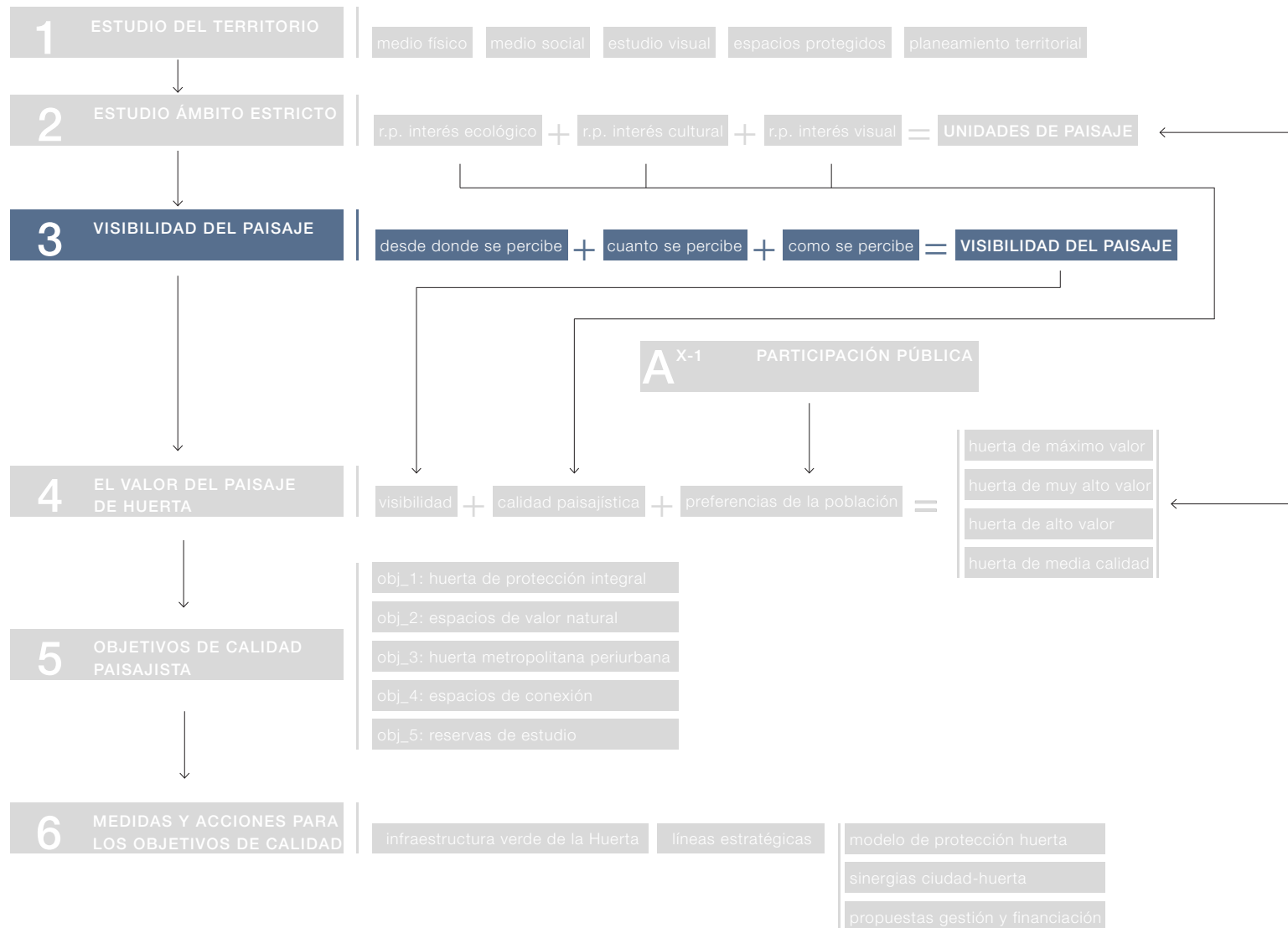


3

VISIBILIDAD DEL PAISAJE. ANÁLISIS VISUAL

3.1.	CAMBIOS EN EL PAISAJE DE LA HUERTA	7
3.1.1.	INTRODUCCIÓN	7
3.1.2.	EVOLUCIÓN HISTÓRICA	7
3.1.3.	EVOLUCIÓN RECIENTE	12
3.2.	PERCEPCIÓN DEL PAISAJE DE LA HUERTA	16
3.2.1.	INTRODUCCIÓN	16
3.2.2.	ANÁLISIS CUANTITATIVO	16
3.2.3.	ANÁLISIS CUALITATIVO	26
3.2.4.	ANÁLISIS CULTURAL	31
3.3.	CARÁCTER DEL PAISAJE	36
3.4.	ALTERACIÓN Y AMENAZAS DEL PAISAJE	43
3.4.1.	INTRODUCCIÓN	43
3.4.2.	AMENAZAS PARA EL PAISAJE DE LA HUERTA	44

ESTUDIO PRELIMINAR DE PAISAJE. METODOLOGÍA DE TRABAJO:



ESTUDIO PRELIMINAR DE PAISAJE. ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO



3.1. CAMBIOS EN EL PAISAJE DE LA HUERTA
3.1.1. INTRODUCCIÓN: Importancia de la constatación de los cambios
3.1.2. Evolución histórica
3.1.3. Evolución reciente

3.2. PERCEPCIÓN DEL PAISAJE DE LA HUERTA
3.2.1. INTRODUCCIÓN: Importancia de la percepción poblacional
3.2.2. Análisis cuantitativo: Visibilidad, el paisaje que se ve
3.2.3. Análisis cualitativo: Visualidad, cómo se ve el paisaje
3.2.4. Análisis cultural: La mirada intencionada del arte

3.3. CARÁCTER DEL PAISAJE
3.3.1. INTRODUCCIÓN: Importancia de la definición del carácter
3.3.2. Elementos que definen el carácter de la Huerta
3.3.3. Características visuales básicas

3.4. ALTERACIÓN Y AMENAZAS DEL PAISAJE
3.4.1. INTRODUCCIÓN: Importancia de los conflictos para la valoración
3.4.2. Amenazas para el paisaje de la Huerta

3.1. CAMBIOS EN EL PAISAJE DE LA HUERTA

3.1.1. INTRODUCCIÓN

El estudio de los cambios que han tenido lugar en el paisaje de la Huerta de Valencia, nos ofrece la posibilidad de establecer las diferencias que, a lo largo de su historia, se han ido produciendo.

3.1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

A nivel territorial, se dispone de mapas históricos, de diferentes épocas, que colaboran a conocer mejor la evolución del Paisaje de la Huerta de Valencia.

Para realizar el análisis evolutivo, se ha determinado a priori una escala temporal, que abarca concretamente desde la fundación de la ciudad de Valencia en el año 138 a.C hasta la actualidad. Pero también una escala espacial, en la que el ámbito de trabajo corresponde al Regadío Histórico, tomando como centro generador de las transformaciones en el paisaje, la ciudad de Valencia.

Para el análisis evolutivo, se han considerado los períodos históricos de "cierta" estabilidad. Las etapas o períodos históricos considerados son los siguientes, definidos por el historiador Manuel Sanchís Guarner;

- 1_hasta el s. XIII con la Reconquista Cristiana
- 2_hasta el s. XVIII
- 3_ s. XIX
- 4_ s. XX



Imagen 03-01: Reproducción infográfica s.VII



Figura 03-01: Mapa histórico época romana

1 Época romana

El mapa pertenece al periodo histórico de la época romana una vez fundada la ciudad de Valencia en el año 38 a.C y nos aporta la constatación de una ciudad amurallada ligada a la agricultura, y favorecida por una tierra fértil debido a que esta tierra pertenecía a la llanura aluvial del río Túria.

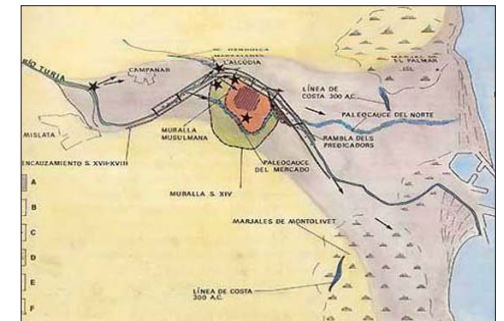


Figura 03-02: Mapa histórico época musulmana

1 Época musulmana

El mapa muestra una ciudad amurallada, pero también se reflejan áreas pobladas extramuros como las de Mislata y Campanar. Son los sirios y egipcios los que mayoritariamente se dedican al campo, procedentes de los lugares donde más se había desarrollado la agricultura. Se introdujeron especies orientales y los árabes sobresalieron con el control del agua. Se inició así el crecimiento económico de Valencia; cuando la comarca que era su sustento, estuvo bien drenada y bien regada, y se convirtió en una huerta fértil con un alto nivel agrícola.



Figura 03-03: Mapa de Valencia en el bajomedievo

Fuente: Carles Sanchís Ibor, reconstrucción actual

1_ Época bajo medieval

Reconstrucción de la época para los trazados de las acequias de Rovella y Favara en la ciudad de Valencia. La acequia de Rovella fue un verdadero motor para la reactivación urbana que tuvo Balansiya. La red de acequias dibujaban una urdimbre donde fueron asentándose pequeños núcleos o alquerías, y entre medio, proliferaron las huertas (rafals) y fincas de recreo (almunias) particulares, propiedad muchos de ellos de la aristocracia de la ciudad de Valencia.



Figuras 03-04 y 03-05: Ilustraciones de la Ciudad de Valencia y su contorno fluvial y marítimo.

Fuente: Vijngaerde, año 1563

2_ El Renacimiento

La ilustración de la época, permite discernir como si de un mapa se tratase, la ciudad de Valencia amurallada, contorneada por el río Túrria y su desembocadura al mar.

La ciudad estaba unida a la Huerta, como así lo constatan las ilustraciones de Vijngaerde, por caminos, que formaban una red tupida, entrecruzada con canales, valladares y acequias y el propio río Túrria que había que cruzar con puentes.

Y la Huerta, entonces una huerta arbolada, rodeaba la ciudad, con arboledas alrededor y a orillas de los



Figura 03-07: Ilustración de las Huertas de Mestalla

Fuente: Padre Tosca, año 1722



Figura 03-06: Huerta y contribución

Fuente: Casaus y Duarte, año 1695

2_ Época barroca

El mapa, viene a mostrar, que en el año 1695 la ciudad de Valencia sigue siendo un núcleo compacto favorecido por sus murallas. Los asentamientos extramuros aparecen como "satélites" que se unen a la ciudad a través de caminos y puentes. Pero mucho más importantes que éstos son las acequias.

Los asentamientos en forma de núcleos pequeños o alquerías como ilustró el padre Tosca para la Huerta de Mestalla en 1722, fueron los auténticos artífices de la gestión agrícola de la comarca de Valencia.



Figura 03-10: Ilustración de Valencia y su Huerta desde los Silos de Burjassot. "Balcón de la Huerta de Valencia"
 Fuente: Laborde, año 1805



Figura 03-12: Ilustración del Monasterio de San Miquel de los Reyes, Valencia
 Fuente: George Vivian y Loui Hague, año 1838



Figura 03-14: Ilustración "La Cruz del Molino de Godella"
 Fuente: Pinazo, año 1900

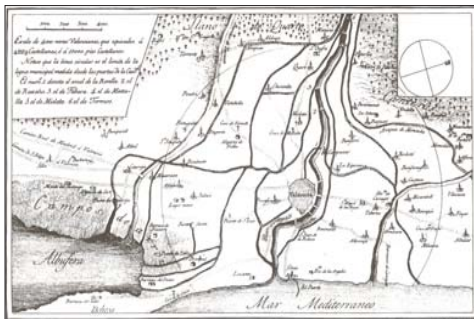


Figura 03-08: "Mapa de la contribución particular de Valencia"
 Fuente: Cavanilles, año 1795

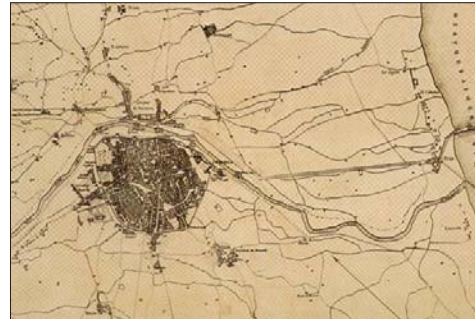


Figura 03-09: Mapa de la ciudad de Valencia
 Fuente: Mariscal Naucey, año 1808



Figura 03-11: Mapa de la ciudad de Valencia
 Fuente: Mariscal Suchet, año 1812



Figura 03-13: Mapa de la ciudad de Valencia
 Años 1915-1920

3_ Época preindustrial

Lo interesante que aporta este mapa es la red de acequias que se distribuye por todo el territorio que envuelve a la ciudad. Se puede observar como las acequias toman el agua del Túria y la distribuyen, al norte, al oeste y al sur de la ciudad.

3_ La Ilustración

Mapa de 1808 de la ciudad de Valencia, que sigue amurallada.

Sobre el grabado con Vista de Valencia, tomada desde los Silos de Burjassot, se llegó a escribir que "como en un mapa, se ve la ciudad e innumerables poblaciones". Esta ilustración muestra una ciudad circundada por los asentamientos extramuros, por la vega del Túria, por continuas arboladas, y aún un gran trecho de playa.

3_ Época preindustrial

En 1812 de la ciudad de Valencia sigue amurallada. No será hasta 1865 cuando éstas se derriben y comience así la retirada de la Huerta a medida que crece la ciudad.

Lo interesante de este mapa, es que aparecen grafadas las masas arboladas en la comarca de la ciudad de Valencia. Se aprecian sobre todo al SurOeste de la comarca.

4_ Primera mitad s.XX

Asistimos a una de las primeras cartografías donde se representa la ciudad de Valencia sin murallas. Durante esta primera mitad, el crecimiento urbano es continuo pero paulatino y se constata el desarrollo de los poblados marítimos. Comienzan a aparecer los cambios socioeconómicos que hacen la Huerta un paisaje más frágil en cuanto a su propia existencia.



Figura 03-16: Vista de Valencia desde la Huerta de Campanar

Fuente: Archivo EMV

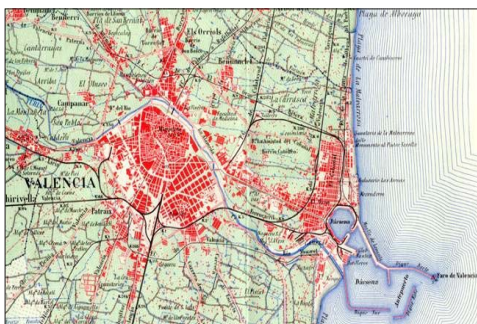


Figura 03-15: Mapa de Valencia

Fuente: final década 1950

4_ Primera mitad s.XX

Al final de la década de 1950, la ciudad de Valencia ha perdido su característica forma de núcleo compacto que durante tantos siglos perduró, y empieza a vislumbrarse un eje Este-Oeste de asentamientos claramente diferenciados. Estos nuevos asentamientos suponen la fragmentación de una Huerta que durante siglos permaneció inalterada en cuanto uso agrícola se refiere.

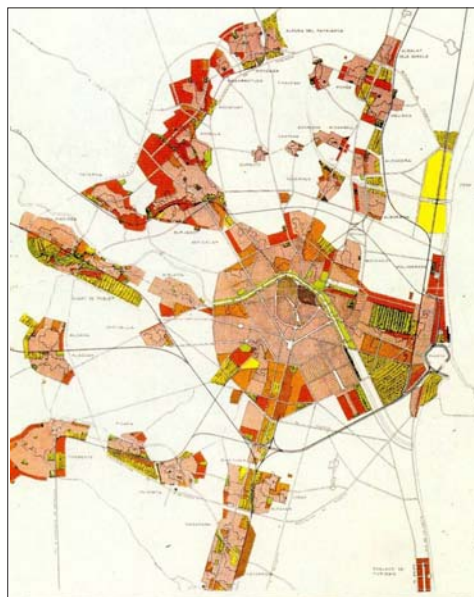


Figura 03-17: Plano del PGOU de Valencia y su cintura

Fuente: año 1946

4_ Primera mitad s.XX

Contrariamente a lo que se piensa habitualmente, la estructura territorial del Área Metropolitana de Valencia tiene una base planificada. El hito fundamental que define lo que hoy es Valencia y la configuración de su modelo territorial hay que buscarlo en el "Plan General de Ordenación Urbana de Valencia y su Cintura", de 1946, de carácter metropolitano, que integró a 28 municipios del entorno y que dio lugar a la creación, en 1949, del ente "Gran Valencia".

Este Plan General estableció el modelo radiocéntrico y consolidó los tres ejes viarios industriales: el textil y químico al norte, el cerámico al oeste y el de la madera y el mueble al sur.



Figura 03-18: Plano del PGOU de Valencia y su comarca

Fuente: año 1966

4_ Segunda mitad s.XX

El "Plan General de Valencia y su Comarca", de 1966, que fundamentaba la revisión del anterior en la incorporación del Plan Sur tras la riada de 1957, supuso la consolidación del modelo metropolitano actual, la consagración de la supeditación de toda la planificación al tráfico rodado, en un marco fuertemente desarrollista fruto de la época. El Plan preveía 1.000.000 de habitantes para el año 2006 en Valencia y 900.000 en el Área Metropolitana. Dos muestras significativas de este modelo desarrollista fueron la multiplicación por 2,5 de la población de 1966 y la previsión de dos autovías: central por el viejo cauce y litoral por los poblados marítimos.



Figura 03-19: Maqueta del Plano del PGOU de Valencia

Fuente: año 1988

4_ Segunda mitad s.XX

El "Plan General de Ordenación Urbana de Valencia" de 1988, redactado tras la llegada de la democracia y la derogación de la entidad "Gran Valencia", corrigió aquel sesgo hiperdesarrollista diseñado en 1946.

Con la democracia, la apertura a Europa y bajo la influencia de los movimientos verdes y culturales de las clases medias urbanas, se toma conciencia de la necesidad de cambio de rumbo en la relación del hombre con la naturaleza, y de que ésta constituye un recurso básico para la mejora de la calidad de vida de las sociedades occidentales, cada vez más urbanas y terciarizadas y en este nuevo paradigma, La Huerta de Valencia toma un protagonismo incuestionable.



Figura 03-20: La Huerta desde el aire. Ortofotos año 2006 cedidas por Instituto Cartográfico Valenciano.



Figura 03-21: Ortofoto ampliada para la Huerta Norte de Valencia. Año 2006, imágenes cedidas por el Instituto Cartográfico Valenciano.

3.1.3. EVOLUCIÓN RECIENTE

3.1.3.1. Introducción

Hasta este momento, tal y como se constata en el apartado anterior "1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA", el crecimiento lento y progresivo de la Ciudad de Valencia sobre la Huerta, había permitido, una estrecha vinculación entre ambas.

Sin embargo, el entendimiento Ciudad-Huerta, se pierde durante la segunda mitad del siglo XX; la Huerta se reduce en extensión, pierde peso económico y social y se ve obligada a albergar nuevas funciones: residenciales, industriales, de servicio, infraestructuras,... Parece que se produce la ruptura definitiva con la Ciudad de Valencia.

3.1.3.2. Tipos de cambios recientes

- Un 30% de pérdida de huerta histórica en 2006 respecto al 10% del año 1950.
- La pérdida de superficie de huerta, ha supuesto para el regadío histórico una grave ineficiencia hídrica, ya que la mayor parte del agua derivada del Túria, no es utilizada, quedando como excedente.
- Graves disfunciones en el sistema hidráulico a causa del desarrollo urbano-industrial posterior a la década de 1960: los vertidos de residuales sobre la red de riego han afectado negativamente la calidad ambiental de la huerta y los ecosistemas asociados.
- El crecimiento urbano sobre la huerta, ha generado conflictos como las afecciones a la red de caminos rurales, a la red de acequias, por desvíos y cortes de dichas redes generando nuevos focos de contaminación en el caso de las acequias. O la fragmentación visual, es decir, la interrupción de visuales y la creación de nuevas barreras perceptuales, que disminuyen la sensación de patrón nítido de paisaje.
- De los 425 elementos patrimoniales de gran

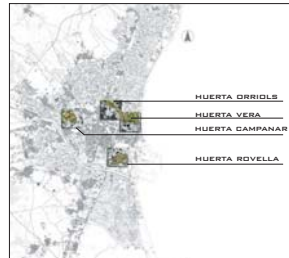
valor inventariados, el 72% se encuentran en estado degradado o en abandono.

- La construcción de infraestructuras (carreteras, autovías y ferrocarriles) en la Huerta, ocupan por un lado parte de superficie de Huerta y, por otro, la fragmentan, rompiendo la continuidad del paisaje. Además, cuando se construyen sobre taludes se convierten en importantes obstáculos visuales, impidiendo así la continuidad visual del paisaje de Huerta.



Últimos cambios sobre el territorio de la huerta. Cartografía referida al último siglo.

Últimos cambios sobre el territorio de la huerta. Ortofotos correspondientes a las últimas décadas.



Localización Huertas analizadas

1982 ————— 1992 ————— 2002 ————— 2005 —————>



Huerta de Vera



Huerta de Oriols



Huerta de Campanar



Huerta de Rovella



Imágenes aéreas año 2008. Resultado de los últimos cambios sobre la huerta: la ciudad crece a costa de la huerta y las infraestructuras la fragmentan.

Área de expansión urbana en el periodo 1982-2005

3.1.3.3. El paisaje de la huerta en la actualidad

En la actualidad el Área Metropolitana de la ciudad de Valencia, que es la propia Huerta, está sufriendo una rápida y profunda transformación.

La actividad agraria, y por tanto el paisaje de la huerta ha pasado a convertirse en escenario y protagonista de todos los procesos de cambio, residenciales e industriales de la ciudad de Valencia.

Para comprender mejor estos cambios, el Estudio Preliminar de Paisaje se ha documentado, y utiliza como soporte para explicar los cambios territoriales recientes en la Huerta, el artículo 'Territorio e Imagen' del año 2006 de los autores Carles Sanchís e Ignacio Díez.

En su análisis sobre los **recientes cambios territoriales en la Huerta**, los autores nos dicen que "L'Horta ya no existe como espacio rural, es un sistema agrícola que opera en los intersticios de un área metropolitana, en el corazón de una región urbana en expansión."

Esta declaración, es fruto del conocimiento de la experiencia de otros ejemplos: "[...] en otros regadíos periurbanos mediterráneos, una estructura urbana envuelve, fragmenta y entrevera un paisaje agrario casi relictivo, perdiendo su vinculación con dicho paisaje."

Este proceso de urbanización ha sido descrito por numerosos autores desde que los primeros trabajos sobre la huerta elaborados en los años sesenta y publicados a inicios de la década siguiente, advirtieran de las consecuencias de los cambios territoriales que comenzaba a generar el crecimiento urbano (Burriel, 1971; Maass-Anderson, 1976).

Las consecuencias constatadas de la desaparición de la Huerta como espacio rural, se enumeran a continuación:

- A efectos visuales, dicho crecimiento urbano ha generado **fuertes contrastes visuales entre**

la ciudad y la huerta, por la tendencia actual del urbanismo a articular **bordes urbanos nítidos**.

- Por otro lado, la tendencia actual de **alta densidad constructiva**, altas edificaciones y grandes corredores viarios, **han acotado la profundidad visual de la huerta**.
- Incluso, en el propio espacio de Huerta, otras **construcciones rurales que no guardan relación** (ni constructiva ni funcional) **con el hábitat agrícola tradicional**, empezaron ya hace años, a predominar en los espacios cultivados, **modificando el patrón nítido del paisaje de Huerta**.
- Otros cambios recientes en la Huerta, están referidos a la cubierta vegetal. El predominio hortícola ha ido cediendo terreno en buena parte del **área de regadío histórico**, y **ha ido cediendo terreno al naranjo**, que ha descendido desde los antiguos secanos de poniente. Los cítricos, bien adaptados a las exigencias de la agricultura a tiempo parcial, se adentraron en la década de los setenta en las zonas regables de las acequias de Quart-Bennàger-Faitanar y Moncada –en su sector septentrional- donde con el tiempo se ha hecho prácticamente exclusivos, y han penetrado también en las acequias de Favara, Mislata y Tormos. **Visualmente, el cambio de cultivo, ha modificado la imagen tradicional del paisaje de Huerta**.

Como conclusión, se constata que la imagen del paisaje de Huerta ha cambiado, como apoyan los análisis realizados por el equipo redactor y junto con la consideración de la opinión de otros autores.

Courtot, geógrafo francés, definió este cambio (1994) como el paso de una ciudad en la huerta a una ciudad sobre la huerta o alrededor de ésta. **¿Es ésta la relación Ciudad-Huerta que queremos?**



Imágenes que reflejan la situación actual del paisaje de la Huerta de Valencia: campos que se siguen cultivando han perdido la conectividad visual con el paisaje natural del territorio: ahora domina el uso urbano, comercial y también industrial. En los peores casos, el cultivo se ha abandonado.

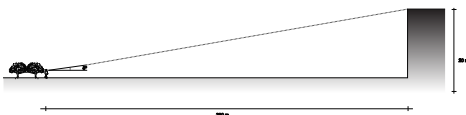
Es importante también en la percepción del paisaje actual, la consideración de nuestra posición física dentro del paisaje de la huerta. La distancia con respecto al borde urbano ha de ser suficiente como para considerar que realmente nos encontramos visualizando un paisaje de huerta. Este es otro de los temas considerados por el catedrático de Planificación y Arquitectura del Paisaje Carl Steinitz [Harvard Graduate School of Design]: ¿a qué distancia deja de ser un paisaje urbano y empieza a considerarse un paisaje de Huerta?

Durante el “Curso de Integración Paisajística y Visual en el Paisaje”, se llevaron a cabo una serie de experiencias mediante las cuales se pudo estimar que la distancia a la que un paisaje deja de ser urbano para considerarse un paisaje de Huerta, está entre los 200 y 400 metros de distancia, en función de las características del borde urbano.

Durante las experiencias, no siempre se valoraba de forma negativa estar en un entorno percibido como urbano. En ocasiones, estar en la Huerta pero cerca de un borde urbano de alta calidad era valorado más positivamente que estar en un entorno exclusivamente de Huerta. En otras, cuando el borde urbano era de baja calidad, se percibía más negativamente estar cerca del borde que dentro de la Huerta. La valoración del paisaje de Huerta depende por tanto también de la calidad visual del frente urbano.

Fue especialmente interesante la constatación, mediante fotografías tomadas desde diferentes distancias de bordes urbanos, de hasta qué punto la distancia cambiaba la percepción de la gente. Esta relación se puede definir más en detalle mediante ángulos, en sección. Existen varios principios relacionados:

- El Principio de Higuchi establece que si un elemento está dentro de un ángulo de 5° con



el horizonte, es “paisaje prestado”, pertenece al fondo de la imagen percibida, y no tiene importancia.

- La Ley de Merten establece que si un elemento está dentro de la envolvente de un ángulo de 30° , estás en su espacio. Percibimos que estamos en el espacio de un elemento si ocupa un ángulo entre 30 y 35° enfrente del espectador.



Dos secuencias de imágenes que reflejan la influencia que ejerce la proximidad de un frente urbano sobre el paisaje de la huerta. Cuánto más próximos nos encontramos a ese frente urbano, menos percibimos la sensación de encontrarnos en el territorio de huerta, a causa de la dominancia visual que ejerce sobre nosotros, ese frente urbano.

3.2. PERCEPCIÓN DEL PAISAJE DE LA HUERTA

3.2.1. INTRODUCCIÓN

Aún siendo conscientes de los cambios en la Huerta de Valencia, es muy importante conocer y entender, como percibe la población estos cambios.

En este sentido, la opinión del público resulta además de interesante de gran utilidad para comprender la idea de "el paisaje abstracto que reside en el imaginario colectivo", y que será tratado en el último epígrafe de este apartado; 2.4. Análisis de la Imagen cultural, la mirada intencionada del arte.

3.2.2. ANÁLISIS CUANTITATIVO: VISIBILIDAD

El Área Metropolitana de Valencia tiene una identidad cultural y visual basada en estos cinco grandes paisajes: el mar, la Huerta, las montañas, la Albufera, y el centro urbano de Valencia.

La Huerta, definida por un patrón espacial y una serie de elementos esenciales, tanto formales como culturales, es una muestra viviente de una forma de vida y una forma de transformar el territorio a lo largo de los siglos.

Si se pierde esta imagen, se pierde la identidad cultural y los atributos que hacen a Valencia una ciudad única en la Península y en el Mediterráneo occidental.

La transformación del territorio, con el avance de la urbanización y las infraestructuras, apoya o destruye esta imagen y la experiencia de poder contemplar el paisaje. Este es el problema que queremos afrontar mediante el análisis visual del paisaje de la Huerta de Valencia.

El presente análisis visual tiene entre sus objetivos el de identificar las principales vistas hacia el paisaje.

Para determinar la importancia relativa de un área o elemento desde el punto de vista visual, es también importante determinar su visibilidad, es decir, cuánta

gente, desde dónde y cómo ven ese determinado paisaje.

Las áreas o elementos percibidos por mayor cantidad de observadores tendrán mayor relevancia que las poco visibles. También hemos tenido en cuenta que el paisaje se percibe desde puntos de observación o desde "líneas de observación" – o también, puntos de observación dinámicos -, cuando nos desplazamos en un vehículo a lo largo de un recorrido.

En resumen, la visibilidad del paisaje determina el grado de lo que se ve y se percibe en el paisaje y es función de la combinación de distintos factores como son los puntos de observación, la distancia, la duración de la vista, las variaciones estacionales y el número de observadores potenciales

Dado el carácter llano del territorio de huerta, no encontramos apenas en el paisaje puntos estáticos que hagan las veces de miradores. Si acaso podría considerarse de esta manera la Cruz del Molino de Godella, aunque no se estableció con las funciones de mirador, si no que su posición más elevada, es fruto de otras circunstancias.



Visibilidad del paisaje de huerta desde un punto de observación dinámico: Ronda Nord de Valencia.



Visibilidad del paisje de huerta desde un punto de observación estático: La Creu de Godella en el Camí Vell de Godella.

El Estudio Preliminar de Paisaje, ha considerado como líneas de observación, las siguientes;

- las vías rápidas o principales de acceso a la ciudad de Valencia:

V-21 por el Norte, salida Valencia-Barcelona.

V-31, por el Sur, salida Valencia-Alicante.

CV-500, por el Sur, autovía de El Saler.

CV-406, por el SurOeste, autovía a Torrent.

A-3 por el Oeste, salida Valencia-Madrid.

CV-35, por el NorOeste, salida Ademúz.

- otras carreteras como las rondas y bulevards de carácter más urbano:

Boulevard Ronda Nord, conecta la ciudad de Valencia con la salida a Barcelona.

Boulevard Ronda Sud, conecta la Ronda Nord con la CV-500.

V-30, de este a oeste, conecta la CV-500 con la AP-7.

- carreteras secundarias

CV-300, unión de la ciudad de Valencia con los municipios del Norte, desde Tavernes Blanques hasta Puçol.

CV-319, desde la CV-300, es la conexión con el mar, a través del municipio del Puig.

CV-317, desde la CV-300, es la conexión con el mar, a través del municipio de Massalfassar.

CV-315, es el Camí Vell de Moncada, que une la ciudad de Valencia por el norte con la población de Moncada.

CV-313, desde la CV-300, es la conexión

con el mar, a través del municipio de Meliana.

CV-400, unión de la ciudad de Valencia, con los municipios del Sur, hasta Torrente por la CV-33.

CV-401, es la conexión desde la CV-500 con los municipios de l'Horta Sud de Valencia, a través de los arrozales del Parc Natural de l'Albufera.

CV-409, conexión hacia l'Horta Oest de la ciudad de Valencia.

CV-500, por el Sur, tramo desde población de El Saler hacia Alicante.

- infraestructuras de AVE previstas
- vías de ferrocarril y metro en tramos en superficie

Para una mejor comprensión de la visibilidad de la Huerta, el Estudio Preliminar de Paisaje, ha clasificado el estudio de las visibilidades en 4 grandes grupos;

1_ Visibilidad desde carreteras principales

Incluye las vías principales de acceso a Valencia y rondas y bulevards de carácter más urbano.

2_ Visibilidad desde carreteras secundarias

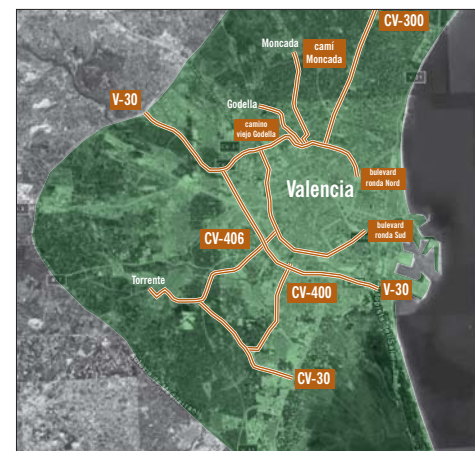
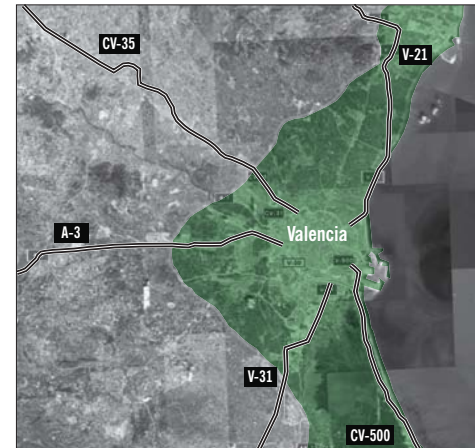
3_ Visibilidad desde las infraestructuras de AVE previstas

4_ Visibilidad desde las vías de ferrocarril

Para cada grupo se muestra plano sinóptico con el trazado de las carreteras consideradas y la visibilidad conseguida desde éstas.

Este planteamiento pone de manifiesto la importancia del paisaje que se percibe desde las principales vías de acceso a la ciudad, principalmente carreteras y ferrocarril.

Hasta la fecha, las vías de comunicación han atraído la localización de desarrollos urbanos, debido a la lógica de la fácil accesibilidad. Esta situación produce la colmatación visual a ambos lados de las carreteras, más densamente cuanto más nos aproximamos a un núcleo urbano. Sin embargo, en ciertos accesos a la ciudad de Valencia como en la V-21 y en la línea de ferrocarril hacia el norte, y en la autopista del Saler en el sur, todavía hay vistas abiertas a paisajes de Huerta, a la Albufera o al mar, que deben ser preservados.



Mapas sinópticos de las diferentes carreteras consideradas en el análisis visual del paisaje de la Huerta de Valencia.

ACCESO NORTE _ V-21

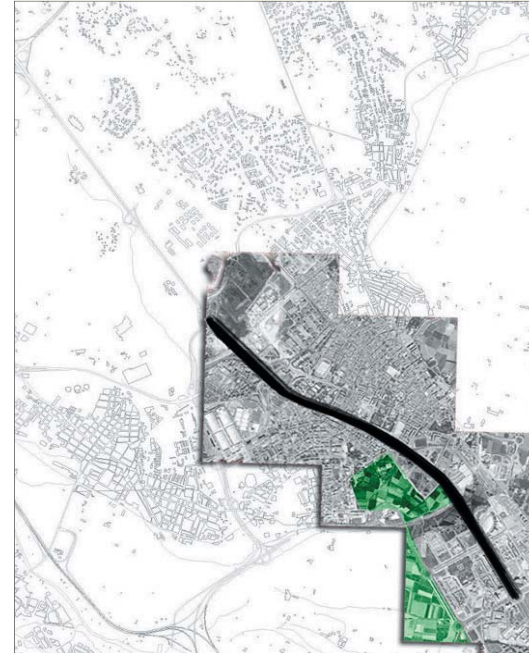


ACCESO NORTE _ V-21

V-21 > ENTRADA V-21 > SALIDA

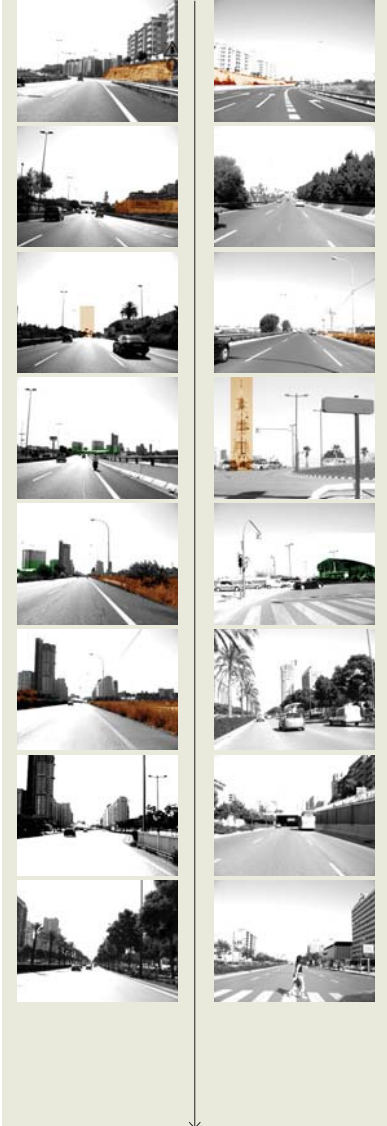


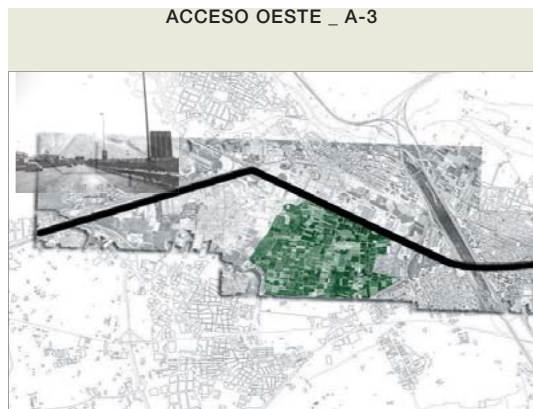
ACCESO NOROESTE _ CV-35



ACCESO NOROESTE _ CV-35

CV-35 > ENTRADA CV-35 > SALIDA







Vías secundarias

Se analiza también las visualizaciones que de la Huerta, pueden obtenerse al recorrer otras carreteras de carácter más secundario. La importancia de estas carreteras, reside no solo en su trazado, sino también en la velocidad a la que son recorridas, mucho menor que la velocidad en carreteras principales.

En esta categoría de uso se encuentran las carreteras CV-300, y CV-400 [con orientaciones Norte-Sur]; la primera de éstas conecta Valencia con los municipios de l'horta nord, la segunda hace las mismas funciones para las poblaciones de l'horta sud.

Como ramales de las anteriores, las CV-319, CV-317, CV-315, CV-313, CV-401 y CV-409, también son consideradas para el estudio de la visibilidad como carreteras secundarias, por atravesar superficies de huerta con orientación Este-Oeste, y tratar otros puntos de vista.

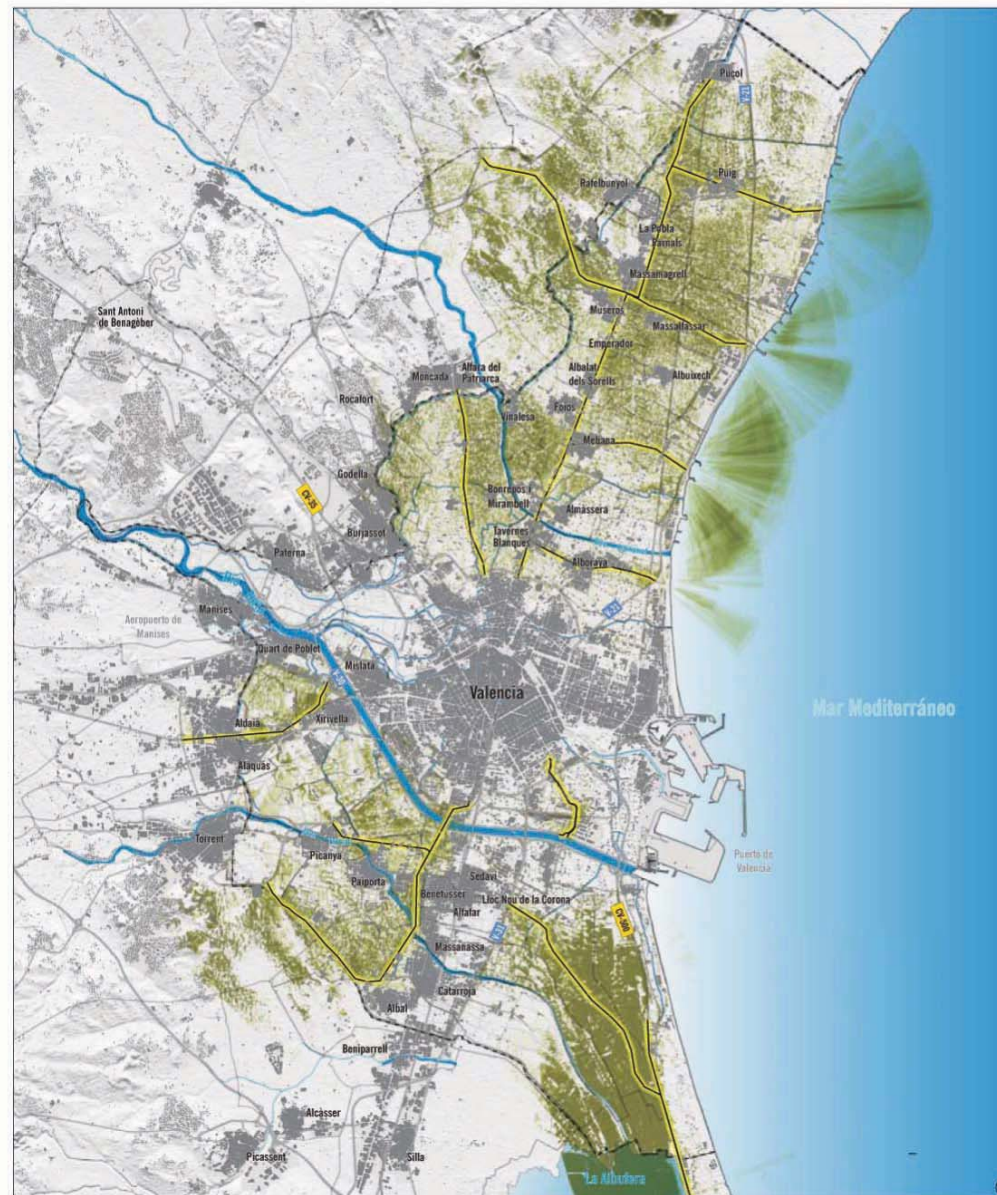
Finalmente, debido a la expansión de la ciudad de Valencia, los caminos históricos como el Camí de Moncada, entroncan actualmente de forma directa con el Boulevard Ronda Nord, por lo que ha pasado de ser usado como camino de huerta, para convertirse prácticamente en carretera, con una densidad de tráfico a considerar, ya que son utilizadas para acceder a estos municipios directamente desde la ciudad de Valencia y viceversa.

Plano

[03_02] VISIBILIDAD DESDE CARRETERAS SECUNDARIAS

Leyenda

- | | |
|------------------------|------------------------|
| — carreteras | — carreteras |
| *** ferrocarril | ■ muy alta visibilidad |
| ■ edificación | ■ alta visibilidad |
| — cursos de agua | ■ visibilidad |
| — acequias principales | |



Infraestructura ferroviaria del AVE

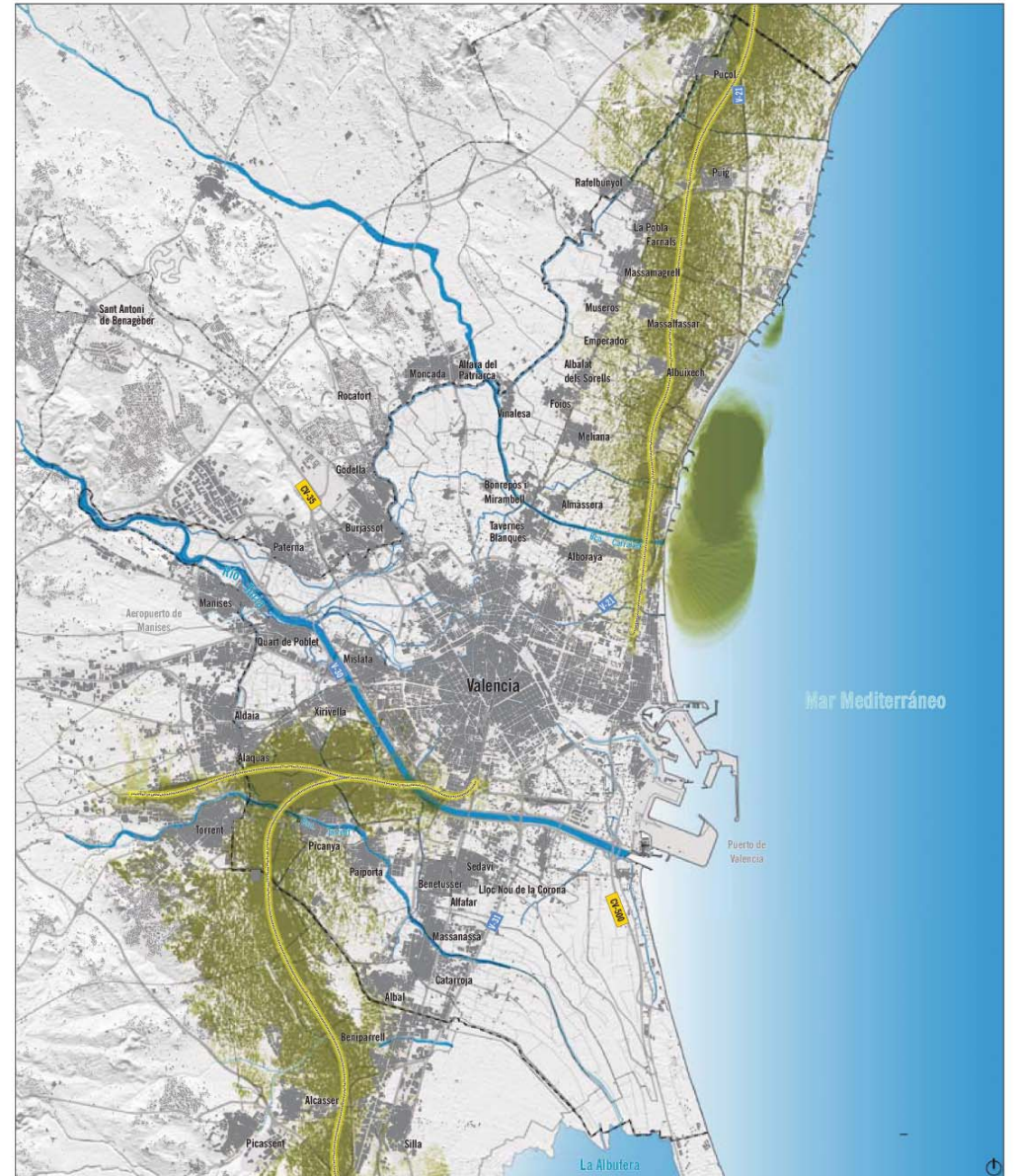
En el siguiente plano aparecen grafizadas las áreas visibles, con mayor o menor grado de visibilidad, que se tendrán en caso que se lleven a cabo y ejecuten las infraestructuras previstas para el AVE.

Plano

[03_03] VISIBILIDAD DESDE LAS INFRAESTRUCTURAS DE AVE PREVISTAS

Leyenda

- carreteras
- ferrocarril
- edificación
- cursos de agua
- acequias principales
- AVE
- muy alta visibilidad
- alta visibilidad
- visibilidad



Vías rurales y/o caminos agrícolas

Los caminos rurales que recorren la Huerta, aunque menos frecuentados, tienen gran importancia debido a su potencial como elementos estructurantes del paisaje desde los cuales se percibe la experiencia de recorrer la Huerta. En el estudio identificamos cuales de estos caminos deberán considerarse “recorridos escénicos”, que son aquellas vías de comunicación, caminos tradicionales, senderos o similares, o segmentos de ellas que tienen un valor paisajístico excepcional por atravesar y/o tener vistas sobre paisajes de valor natural, histórico y/o visual.

Al circular por ellos a menor velocidad o en vehículos donde el contacto con el paisaje es más directo (bicicleta, caballo,...), éste se percibe con mayor detalle, no sólo para la vista, sino también para otros sentidos como el oído, el olfato o incluso el tacto. Esto se tendrá en cuenta a la hora de gestionar los paisajes colindantes con los recorridos interiores de la Huerta.

Este tipo de caminos, nos permite en ocasiones la experiencia de poder sumergirnos en la huerta.



Camino agrícola en Meliana. Paisaje de huerta.



Paisaje de huerta de hortalizas, desde el Camí Vell de Godella.



Paisaje de huerta en camino agrícola de Alboraya.



Paisaje de huerta de cítricos, desde camino agrícola en Picanya.

3.2.3. ANÁLISIS CUALITATIVO: VISUALIDAD

No sólo es importante conocer desde dónde podemos ver el paisaje de huerta y cuánto paisaje podemos ver, sino que también lo es el hecho de saber cómo se está viendo este tipo de paisaje.

El tema de la visualidad, tiene las dos componentes; la objetiva, en la que todos apreciamos la presencia de los elementos de un paisaje, y la subjetiva, que es en la que cada individuo interpreta la calidad y la importancia en el conjunto del paisaje de esos elementos, en función de sus experiencias, conocimientos, sensibilidad, sensaciones,...

Por este motivo, el presente análisis, se ha documentado en experiencias realizadas con la población, para expresar como los ciudadanos perciben el paisaje de la Huerta de Valencia.

A este respecto, se han considerado los siguientes estudios, artículos y talleres experimentales, al objeto de aproximarse a las opiniones de la población:

_ Análisis científico de las actitudes y preferencias de la población de Valencia ante su huerta. Autora: Dolores Gallardo (1993).

_ Experiencia Taller de la Universitat d'Estiu de l'Horta (2005).

_ Artículo: "Territorio e Imagen. La percepción del Paisaje de la Huerta de Valencia"

A continuación se muestran las conclusiones para cada uno de los referentes considerados.



Participación pública poblacional en diferentes actividades para la percepción del paisaje de la Huerta de Valencia.

Análisis científico de las actitudes y preferencias de la población de Valencia ante su huerta.

Dolores Gallardo, contempla en su estudio, la realización de entrevistas a 819 personas, para que valorasen el carácter típico valenciano, a través de una pequeña colección de fotografías individuales en color, de huertas de diversas partes del mundo.

El objetivo no era otro, que dilucidar qué factores motivan las formas de percibir y valorar el paisaje de la Huerta de Valencia, qué mecanismos lo explican, cuál es la naturaleza de las configuraciones visuales que las desencadenan y cómo pueden integrarse esas respuestas en las técnicas de planificación, gestión del paisaje y diseño ambiental.

Entre las conclusiones del estudio, y que nos ayudan a comprender mejor cómo la población percibe el paisaje de la huerta de Valencia, se encuentran las siguientes:

_ **La huerta es un reflejo vivo de la identidad valenciana.** Tres fueron los grupos de opinión que claramente reclamaron esta función a su Huerta: los habitantes de la periferia, los individuos de más edad (46-92 años) y el colectivo de agricultores. Todos ellos demostraron poseer un gran conocimiento de la Huerta; en sus corazones y en sus manos hay un gran legado histórico que ellos pueden transmitir. Se demostró la existencia, en estas poblaciones, de una gran autoconfianza, una acción cuidadosa y un esmero en la producción a modo de realización personal. La autora del estudio, hacía la recomendación al respecto, de no interpretar que la consideración del paisaje como patrimonio cultural, debía suponer la "congelación museística" del mismo.

_ **La huerta como garantía de la productividad sostenible.** El estudio constató una tendencia innovadora, en virtud de la cual se valoraba positivamente una forma de gestión de la Huerta más intervencionista. Los agricultores de la Huerta de Valencia, advierten que la diversidad del cultivo es uno de los ingredientes de la estética del paisaje universalmente apreciado. La pérdida de biodiversidad

produce un empobrecimiento biológico y genético del medio, con la consiguiente pérdida de equilibrio ecológico, desestabilización del suelo y simplificación del paisaje, semejante al que puede llegar a producir la intensificación de la agricultura y la concentración parcelaria.

_ La huerta como lugar de esparcimiento. El estudio detectó una fuerte tendencia de la población a considerar la Huerta como espacio de recreo, y este comportamiento se manifestó con más énfasis en el sector del centro urbano. Las configuraciones paisajísticas consensualmente preferidas por la población fueron: agua, vegetación sana, vistas panorámicas y diversidad de ambientes. Las preferencias fueron diferentes según el grupo. Así los varones y adultos reclaman espacios que inviten a la exploración, asilvestrados, sin huellas humanas. Las mujeres y los más jóvenes, aprecian por el contrario la Huerta llana y las edificaciones tradicionales de su entorno característico. La población del centro ciudad, la prefiere bucólica y pintoresca en general. La tercera edad, reclama una huerta transitable, adecuadamente acondicionadas, donde las acequias puedan convertirse en zonas de paseo en las que su murmullo y su visión acompañen plácidamente a los visitantes.

En resumen, el Estudio de Gallardo, muestra que los individuos de la población rural se muestran más exigentes en sus apreciaciones de los paisajes de Huerta, manifestando un sentido más crítico de su aprovechamiento, sin signos de abandono o deterioro del territorio. En este sentido, el rechazo a la contaminación **es unánime** por parte de toda la población entrevistada, así como **el aprecio por los entornos característicos de la Huerta, casas y vegetación circundante, jardinería tradicional, acequias, etc.**

El conjunto gráfico que sigue a continuación, pretende ilustrar las conclusiones del estudio de Gallardo ante las preferencias de la población de Valencia sobre su huerta.

Lo que ahora todavía perdura en la huerta; alquerías, campos de cultivo, acequias, arbolado relicto, biodiversidad en el cultivo, caminos y recorridos por la huerta, ya fué pintado y/o ilustrado en un tiempo pasado, reflejando la identidad de la huerta de Valencia.



Huerta, reflejo de la identidad valenciana



Defensa de la productividad sostenible de la huerta; biodiversidad de cultivos sin concentración parcelaria.



Huerta, como lugar de esparcimiento

Talleres experimentales sobre preferencias de la población

Se trata de dos talleres que se realizaron con el fin de conocer las preferencias de la población al respecto de la Huerta de Valencia.

El primero de ellos, se realizó en julio de 2005, con alumnos de la Universitat d'Estiu de l'Horta, a los que se les pidió una valoración directa del paisaje en el término municipal de Almássera. El segundo taller se realizó en septiembre de 2005, con escolares de los colegios CP Carraixet y Colegio Yocris, ambos de Almássera, desde 1º de infantil hasta 6º de primaria.

En el primero se realizó la experiencia de visitar el entorno de la huerta a través de un itinerario predeterminado de 2.700 metros, sin condicionar la duración de la visita. Las preferencias de los participantes fueron las que a continuación se detallan.

Valoraciones positivas:

- Valoraron positivamente los conjuntos que formaban las alquerías y los cultivos, y los pocos árboles de sombra u ornamentales.
- Las acequias eran muy apreciadas por su capacidad de estructurar el paisaje, por su potencialidad como camino, por el sonido del agua y por la sensación de frescor que impregnaba el ambiente.
- También destacaron la Sierra Calderona como fondo escénico, así como la visión de referentes urbanos de interés, como los campanarios.
- Manifestaron también la sensación de tranquilidad y serenidad, derivadas del orden y amplitud visual.
- La presencia de niños, familias y agricultores era uno de los aspectos más favorablemente valorados, y estos aspectos iban ligados a la idea de percibir un paisaje con vida, dinamismo y actividad.

En definitiva, **las preferencias iban encaminadas a un orden del paisaje, una estructura de parcelas con cierta diversidad, en la que la apertura de vistas era muy bien valorada, así como la combinación de alquerías, cultivos y acequias.** Resultados bastante similares a los obtenidos mediante el método de preferencia visual a través de imágenes (Gallardo, 1993).



Paisajes positivos de la Huerta de Valencia: campos cultivados, presencia de alquerías en buen estado de conservación, acequias de riego limpias, fondos escénicos de interés como la Sierra Calderona que se aprecia en la imagen superior e inferior.

Valoraciones negativas:

- Valoraron negativamente, las torres eléctricas, las construcciones abandonadas, los cerramientos urbanos mal cuidados o las edificaciones industriales.
- El núcleo urbano como fondo escénico resultaba degradante para la mayoría.
- También la contaminación, como la utilización de productos fitosanitarios, los vertidos de aguas residuales, el revestimiento de acequias, la contaminación acústica y la ausencia de arbolado y fauna.
- Además echaron en falta algunos hitos como las barracas o las moreras.
- Por otro lado, todo lo relacionado con la sensación de abandono era valorado negativamente: campos no cultivados, alquerías en mal estado, suciedad.

De todo lo anterior, ya podríamos adelantar que, **parece existir en el subconsciente del participante, un icono que convierte su valoración del paisaje de la Huerta de Valencia, en la búsqueda de un arquetipo.** Todo lo que distancia al espectador de esta idea y tiene que ver con la degradación o desaparición de este paisaje [contaminación, distorsión de paisaje, abandono], genera rechazo.



Paisajes negativos de la Huerta de Valencia: escenarios típicos de huerta ahora dominados visualmente por la invasión de los conjuntos urbanizados, por torres eléctricas y/o por naves industriales, campos de cultivo abandonados, abandono del patrimonio arquitectónico y contaminación de las aguas de riego.

La experiencia con los escolares, en el 2º Taller experimental, apoyaron la idea de la existencia de un paisaje abstracto sobre la Huerta de Valencia que reside en el imaginario colectivo.

Los escolares fueron alumnos desde 1º de infantil hasta 6º de primaria, que participaron en un concurso de dibujo infantil, en el que debían representar La Huerta que ellos percibían, después de haber realizado una visita guiada por el campo.

Los resultados fueron los que se adjuntan en esta misma página, clasificados según curso escolar. De esta experiencia, se observa como **los niños esbozaron en su dibujo los rasgos distintivos de una Huerta tradicional [barracas, árboles, caminos,...] pero no los que realmente existen en la actualidad en este espacio.**

¿Por qué los niños coincidieron en el dibujo de barracas si hoy en día son escasísimas, apenas son perceptibles y no existen en Almàssera como elementos aislados?

Podemos hablar de nuevo, del alcance de una imagen cultural de la huerta como paisaje preconcebido.

6º primaria

5º primaria

4º primaria

3º primaria

2º primaria

1º primaria

3º infantil

2º infantil

1º infantil



3.2.4. ANÁLISIS DE LA IMAGEN CULTURAL: LA MIRADA INTENCIONADA DEL ARTE

3.2.4.1. Introducción

A la vista de los resultados obtenidos en el análisis científico y talleres experimentales anteriores, nos preguntamos ¿porqué la imagen que la población tiene de la Huerta de Valencia está tan idealizada? Más todavía, cuando la realidad actual nos muestra una 'huerta transformada'.

La respuesta parecen tenerla Sanchís-Díez, que nos explican a través de su artículo 'Territorio e Imagen. La percepción del paisaje de la Huerta de Valencia', el porqué de esta valoración de la población:

Parece ser que aunque el territorio es una realidad dinámica y que con el paso del tiempo la interacción hombre-medio va alterando las formas físicas del paisaje, ello no implica un cambio en las formas mentales, en la imagen cultural de un espacio. Los cambios materiales anteceden a la modificación de la imagen cultural del territorio, ya que los procesos de estructuración de estos iconos requieren de prolongados periodos de tiempo y de una cierta estabilidad del medio geográfico.

Por todo ello, es posible que se generen desfases entre el territorio de La Huerta y su imagen. La Huerta de Valencia, es un ejemplo paradigmático de desvinculación entre la presencia material del paisaje y el imaginario colectivo.

El estereotipo paisajístico de la Huerta de Valencia, se ha forjado a lo largo de los siglos, a través de escritores nacionales y extranjeros. Pero sobre todo, a lo largo de los siglos XIX y XX, tanto a través de escritos como de pinturas y fotografías, lo que supuso el devenir de una seña de identidad de los valencianos, y un mito conocido en todo el viejo continente.

3.2.4.2. Literatura histórica sobre la Huerta de Valencia

Las primeras referencias que se tienen se remontan a la literatura andalusí, pertenecientes sobre todo al s.XII, época de claro dominio musulmán en Valencia una de las ciudades más prósperas del emirato y del califato de Córdoba y que coincide con uno de los momentos de mayor esplendor de la ciudad. En ella y su rica región se multiplican los cultivos, beneficiados por el sistema de regadío instalado por los romanos y mejorado por los árabes.

AL-IDRISI, Siglo XII

"Medina Balansiya es metropoli de las de España, y está sobre río corriente, cuyas aguas se aprovechan en el regadío de los sembrados, y en sus jardines, y en la frescura de sus huertas y casas de campo".

IBN KHAFAJA, Siglo XII

"Valencianos, qué gozo el vuestro! Agua y sombra tenéis con ríos y árboles. El eterno paraíso está en vuestra casa. De dármele a elegir mí lo haría. Vividlo! No penseis en el infierno. Del paraíso al fuego no se irá jamás."

IBN AL ZAQQAQ, Siglo XII

Valencia es un paraíso repleto de árboles y de frutas como la fuente de la vida y Salsabil ríos corren generosos de vino.

POEMA DEL MIO CID, Cantar 11 n.O 87. Anónimo, Siglo XII)

«Ojos vellidos catan a todas partes miran Valencia, como yace la Çibdad e del otra parte e ojo han el mar. Miran la huerta, espessa es e grand.. .»

ABULFEDA, «Descripción de España» (siglo XIII)

Valencia se asienta en uno de los lugares más hermosos y la rodean ríos y huertos, no oyéndose más que murmullos de agua que se ramifican y extienden en todas direcciones, y arrullos y gorgoros de multitud de aves canoras.

Tras la reconquista, autores como Francesc Eiximenis, Lluís Vives, Pere Antoni Beuter o Gaspar Escolano, abundaron en la magnificación del vergel alimentado por el Túria, reiteradamente descrito como un fértil jardín florido.

También los viajeros europeos, desde Münzer a Jaubert de Passà, trasladaron esta imagen allende los Pirineos, mientras que fisiócratas e ilustrados, como Cavanilles, alabaron la productividad del regadío.

ANTONIO JOSE CAVANILLES [1795-1797]

"Alrededor de la ciudad se hallan por todas partes campos cultivados, que en otro país pasarían por deliciosos jardines... El frecuente murmullo de las aguas que corren por innumerables canales de riego; la variedad de flores, frutos y vegetales que cubren el suelo; la multitud de labradores que viven en los campos, animan aquel cuadro, y producen sensaciones nuevas o tan dulces, que aunque repetidas, siempre encantan"

JERÓNIMO MUNZER. <<Viaje por España Portugal>> [1494-1495]

"Como antes dije, el campo valenciano es fertilísimo, pues produce inmensa variedad de frutos, que se exportan a otros países y de los que se obtienen pingües ganancias"

JAUBERT DE PASSA <<Canales de riego de

Cataluña y Reyno de Valencia>> [1844]

"El Tribunal o <<cort>> de los acequeros se compone de los Síndicos mayores de las 7 Acequias que riegan la Huerta de Valencia, con exclusión del Síndico de Moncada, porque su Comunidad se rige por leyes diversas y está enteramente sujeto al Baile General del Patrimonio... No se ve ningún soldado para proteger el Tribunal, ningún portero, ningún abogado ni procurador para defender a las partes; el auditorio forma un círculo alrededor de los bancos y un profundo silencio anuncia que la justicia puede hacerse respetar sin el auxilio de la fuerza. Los jueces, hasta entonces confundidos entre la multitud, tornan un asiento en el mismo banco, e inmediatamente un Guarda de la Acequia anuncia que tal regante está avisado aquel día para comparecer ante el Tribunal...>>

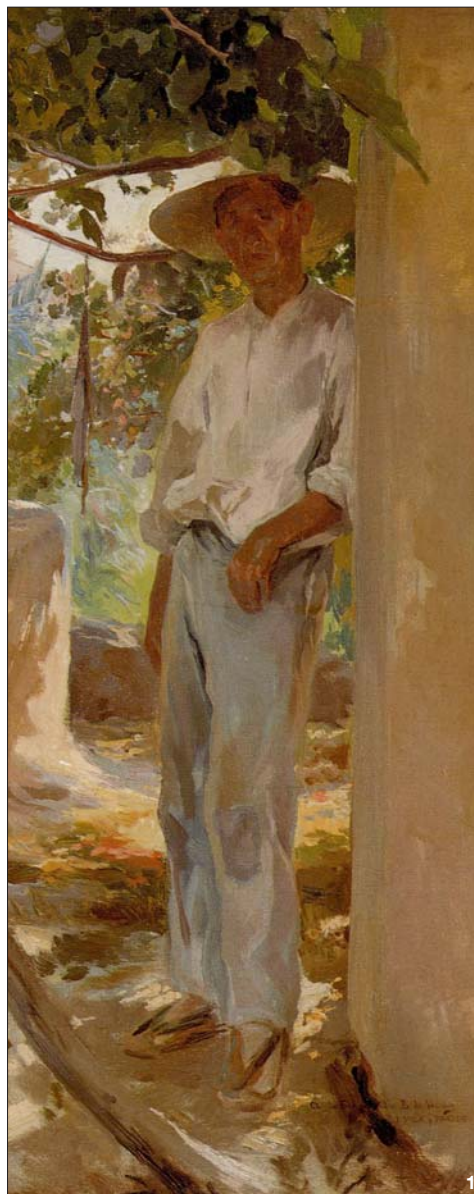
Cuando la Renaixença valenciana comenzó a generar una imagen cultural en torno a la huerta, ajustada a la moderna concepción del paisaje, trabajaba sobre un icono ya conocido y difundido, que se enriqueció con una imagen gráfica y escrita intensamente colorista. Los paisajistas valencianos, como Peris Brell y Ricardo Verde, contribuyeron a fijar una imagen pictórica en diversos óleos. Vicente Blasco Ibañez, contribuyó a esta imagen cultural a través de su literatura; su obra "La Barraca" es un referente en este sentido.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ <<La Barraca>> [1898]

"Aquello eran tierras: siempre verdes, con las entrañas incansables engendrando una cosecha tras otra, circulando el agua roja a todas horas como vivificante sangre por las innumerables acequias y regadoras que surcaban sus superficie como una complicada red de venas y arterias; fecundas hasta alimentar familias enteras con cuadros que , por lo pequeños parecían pañuelos de follaje"

3.2.4.3. Imagen pictórica-histórica sobre la Huerta de Valencia

Resulta fácil identificar una serie de elementos comunes en las descripciones literarias y gráficas del paisaje de la Huerta en el último tercio del siglo XIX y el primero del siglo XX, las cuales son prolongadas en el tiempo por numerosas aportaciones de menor calidad artística durante la segunda mitad del siglo XX. La primera que llama nuestra atención, sobre todo si comparamos la Huerta con otros paisajes de referencia, es la intensa presencia humana. Frente al gusto contemporáneo por los paisajes puros, la Huerta era un escenario con figuras, las cuales además se hallaban frecuentemente engalanadas. El pintoresquismo de los ropajes festivos de los labradores, ineludible para los artistas gráficos, se convirtió en un elemento más del paisaje.



1_ *Labrador*, h. 1910. Julio Vila Prades. Colección particular (Valencia).

2_ *Labradores*, h. 1906. José Mongrell. Colección particular (Valencia).

3_ *Labores del campo*, h. 1898. Ricardo Verde.

4_ *Campo de coles*, h. 1922. Vicente Mulet.

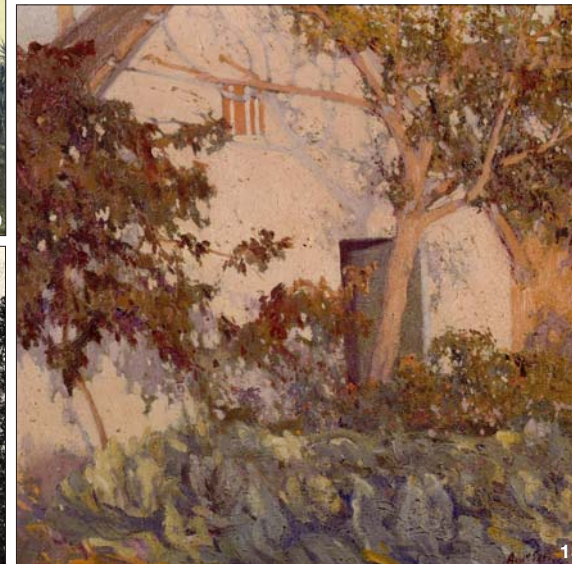
5_ *Interior de alquería valenciana*, h. 1930. Juan Rivelles.

Museo de Bellas Artes de Valencia.

6_ *Escena valenciana*, 1864. Salvador Martínez Cubells. Colección Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante (Bancaja).



Este interés costumbrista se plasmó también en la atención prestada a la barraca como icono de la huerta, plenamente justificada por su numerosa presencia y su singularidad constructiva. Prácticamente todos los artistas gráficos que se aproximan a la Huerta en la segunda mitad del XIX y la primera del XX incorporaron esta arquitectura popular a sus trabajos. Algo similar sucede con la literatura, donde Azorín, después de caracterizar el paisaje de la Huerta en su obra sobre los paisajes españoles, afirmó pasar un mes en la barraca de Senta y Blanes para cerrar desde los campos de la huerta su obra Valencia (AZORÍN 1917, 1941). GOSÁLVEZ (1915) confeccionó un primer estudio sobre este tipo constructivo y posteriormente BAESCHLIN (1930) y CASAS TORRES (1944) consideraron esta arquitectura popular en estudios más amplios, si bien sólo la barraca pasaría a los manuales escolares como referente del hábitat rural valenciano. En comparación, las alquerías, menos modestas e igualmente abundantes, fueron elementos poco referidos, pese a que pintores como Peppino Benlliure plasmaron algunas escenas en su interior o en sus patios y portales.



8_ Paisaje con barraca. Justo Vilar. Colección particular.

9_ Barracas, 1903. Colección EMV
 Levante el Mercantil Valenciano.

10_ Barracas y huerta, 1910. Colección Jose Luis Galiana.

11_ Barraca en Pinedo.

12_ Barracas, h. 1905. José Benlliure Gil. Colección particular.

13_ Barraca de Alberroquer, h. 1918. Antonio Esteve.
 Museo Nacional de Cerámica González Martí (Valencia).

14_ Niño ante una barraca. José Navarro. Colección particular.

El interés gráfico por el hábitat tradicional hizo escasos los tratamientos panorámicos y las fugas, a diferencia de lo que sucede en otros países de referencia elaborados en la misma época. La pintura de la huerta se elaboró a la puerta de alquerías y barracas, sobre escenas costumbristas y sólo en contadas excepciones -como la Vista del molino de Godella (1916) de Pinazo o Labores del campo (1898) de Ricardo Verde- podemos contemplar la línea del horizonte. Junto a la barraca aparecen representados otros elementos que completan la propuesta iconográfica: emparrados, hornos, ceberes, etc... También llama la atención la frecuente presencia de arbolado en torno a las casas, en los linderos y formando hileras en las márgenes de las acequias, a veces surcadas por patos o fochas como en la Huerta Valenciana, de Pinazo. Asimismo, se observa un predominio absoluto de las producciones hortícolas en los campos de cultivo, plasmado en la documentación cartográfica, escrita, estadística y fotográfica.



15_ *Huerta de Alboraya*, h. 1917. Antonio Esteve. Museo de Bellas Artes de Valencia.
 16_ *Día gris*, h. 1917. Antonio Esteve. Museo de Bellas Artes de Valencia.
 17_ *Ermita*, h. 1916. Casimiro Gracia. Colección particular (Valencia).

En el paisaje valenciano se produce un vuelco estético, una renovación a cargo de pintores como Pinazo, Sorolla y otros.

Desde la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX acaba de cuajar un cambio en la mirada intencionada de los artistas pictóricos hacia el paisaje. El paisaje pasa a tener valor en sí y avanza hacia la captación de otras realidades, es entonces cuando el paisaje de la huerta entra plenamente en la pintura como objetivo artístico de primer orden con un planteamiento renovado.

Ignacio Pinazo es uno de los representantes de este nuevo enfoque hacia el entorno, que en su caso está lleno de sutilezas y donde se refleja un mundo de alquerías, emparrados, senderos y barracas.

Y también encontramos en la obra pictórica *Paisaje con árbol* (L. Dubón Portolés, 1940) la representación más paisajista de la huerta, al poder contemplar la línea de horizonte.



18_ *La Cruz del Molino en Godella*, h. 1900. Ignacio Pinazo Camarlench. Museo de Bellas Artes de Valencia.
 19_ *Paisaje con árbol*, h. 1940. Luis Dubón Portolés. Colección particular (Valencia).

En definitiva, el artículo concluye al respecto de la Imagen Cultural de la Huerta de Valencia, que en el tránsito entre los siglos XIX y XX, se incorporó al imaginario colectivo una imagen cultural del regadío, donde todas las llanuras regadas, se funden en una imagen común, colorista y luminosa, símbolo de grandiosa fertilidad, para formar un cliché reiteradamente utilizado a lo largo del siglo XX.

Es decir, el artículo apoya la idea de, que aún hoy en día, y pese a las transformaciones de las últimas décadas, la población percibe el paisaje de la Huerta con todos los elementos característicos que definen su patrón más nítido, sin perturbaciones ni intromisiones de ningún tipo, y todo ello por la idea que subyace en su subconsciente tanto tiempo y tan profusamente difundida entre los siglos XIX y XX. Es decir la herencia cultural que la población tiene desde tantos años atrás, ha podido con los cambios que en el paisaje de huerta se han sucedido y por este motivo, todavía la población percibe el paisaje de huerta como lo que entonces fue, y no como lo que es ahora.



20_ Niños en la huerta. José Navarro.

3.3. CARÁCTER DEL PAISAJE

La Huerta de Valencia es una singularidad geográfica y paisajística resultado de la transformación a lo largo de siglos en regadío de un espacio plano, seco al oeste y de marjales al este.

Como resultado de dicha transformación, el carácter del paisaje de la Huerta metropolitana de Valencia, viene determinado por los elementos que la conforman:

1. La actividad agrícola,

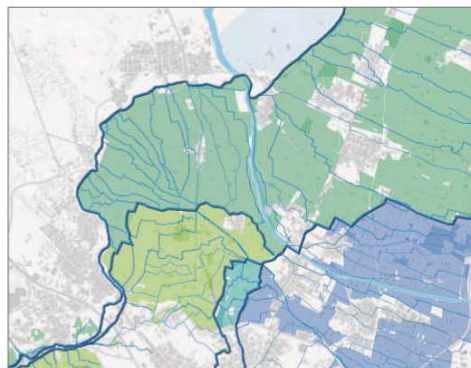
La disponibilidad del agua (principalmente del Río Túria), unida a otros factores como la alta fertilidad del terreno y la ausencia de importantes elevaciones del mismo, dió lugar al cultivo de toda esta zona, sin olvidar que los cultivos de la Huerta han ido cambiando a lo largo de los siglos.

2. La superficie de tierras regada,

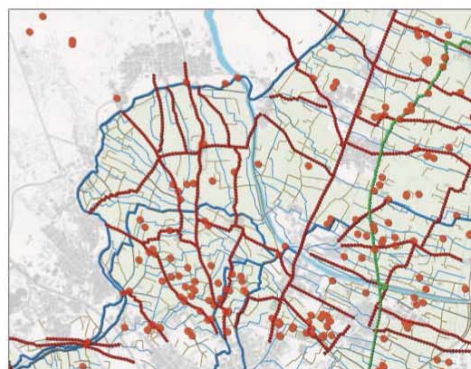
La necesidad de captación y distribución de las aguas, estaba y está provocada por la actividad agrícola. El agua ha sido distribuida tradicionalmente a través de siete acequias principales: Quart, Tormos, Mislata, Mestalla, Favara, Na Rovella y Rascanya, todas ellas controladas por el milenario Tribunal de las Aguas. A estas siete acequias hay que sumar una octava, la Acequia Real de Montcada, fuera de la tutela del Tribunal. Todas ellas llevaban el agua hasta los últimos rincones donde era necesaria, creando un sistema de riego similar al sistema de circulación de la sangre.

3. La estructura territorial e histórica,

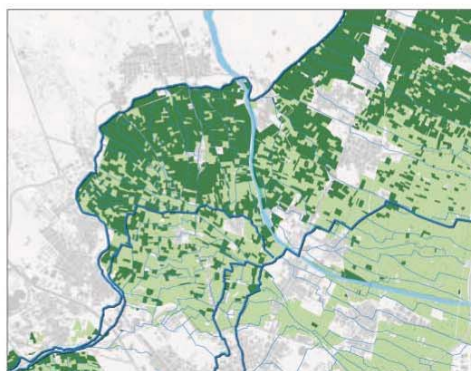
Que forman el conjunto de los elementos patrimoniales arquitectónicos y de infraestructura hidráulica creados a lo largo de los siglos; acequias, alquerías, barracas, caminos históricos.



La superficie de tierras regada



La estructura territorial e histórica



La actividad agrícola





El carácter y esencia del paisaje de la Huerta de Valencia: PAISAJE DEL HOMBRE, PAISAJE VIVO y UN SISTEMA CONTÍNUO EN ARMONÍA.

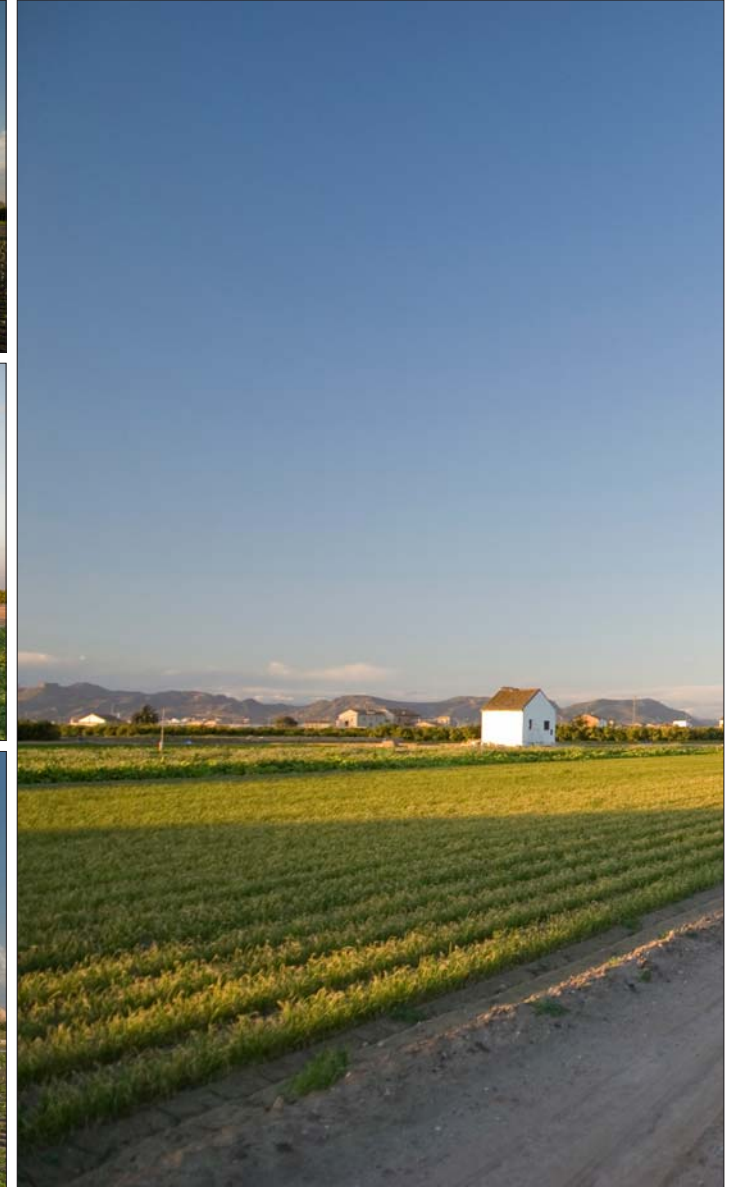
A nivel visual, el carácter que define a la Huerta, nos proporciona una serie de sensaciones a través de su percepción, que pueden considerarse como sus **características visuales básicas**. Estas son:

- La **sensación de amplitud**, generada por la propia profundidad visual inherente al paisaje de La Huerta de Valencia.
- La visualización de un **paisaje horizontal colorista, de texturas diferentes**, formando un auténtico mosaico, originado por la variación estacional de los cultivos.
- La visualización de **hitos verticales** sobre el mosaico horizontal. Estos son las construcciones y vegetación arbórea singular.
- La visualización de **elementos horizontales estructurantes** en el mosaico horizontal de color y texturas. Estos son la red de acequias y caminos históricos.



Sensación de amplitud_ profundidad visual

Entre los elementos diferenciadores del paisaje de la Huerta estarían la ausencia de relieve significativo, es decir, se trata de una planicie ocupada por cultivos. Hoy en día se asocia la Huerta con cultivos herbáceos o a lo sumo arbustivos, es decir, de escaso porte y raramente superando los dos metros de altura, lo que da, junto con la condición plana del terreno, una amplitud de perspectiva con vistas muy lejanas. Esta condición de gran profundidad visual proporciona una sensación de amplitud muy característica del paisaje de la Huerta. Pero este paisaje no ha sido siempre así, los cultivos, y con ellos el paisaje, han variado considerablemente a lo largo de los más de mil años de historia de la Huerta en función de las necesidades de la población de la comarca.



Conjunto de imágenes que muestran la profundidad visual que nos ofrece el paisaje de la Huerta de Valencia.

Variación temporal y estacional: mosaico de texturas y colores

Las especies cultivadas han ido cambiando a lo largo de los siglos: de los cereales antiguamente abundantes y hoy prácticamente inexistentes, pasando por las plantas tintoreras como la alheña (*Lawsonia inermis*), los cultivos de especias (los "rincones de especias" de los árabes) con estragón, cilantro, comino, perejil, etc., o plantas con alto contenido en taninos para usarlas en las actividades del curtido, como el Zumaque (*Rhus coriaria*) o el granado (*Punica granatum*), también cultivado por sus frutos, o posteriormente la importante presencia de las moreras para la cría del gusano de seda, se ha pasado en la actualidad a una mezcla de cultivos de origen autóctono (alcachofas, judías, lechugas, ...), de procedencia americana (patatas, tomates, maíz, tabaco, ...), así como de otras procedencias (sandía, chufa,...). Estos cultivos tienen una clara estacionalidad, creando una variación de texturas y colores en el paisaje con el paso de las estaciones.

La Huerta presenta una estructuración en parcelas de forma cuadrangular de tamaño variable, aunque generalmente de proporciones no muy grandes; aunque han existido algunas grandes propiedades, nunca en número excesivo, hoy en día predomina un abundante minifundismo. No existe una uniformidad en el cultivo que se realiza en estas parcelas, ya que mientras en unas se puede estar cultivando una determinada especie agrícola, inmediatamente a continuación se puede estar cultivando otra con unas características distintas (altura, color, estructura del cultivo, etc.), o simplemente se puede tratar de un campo que esté en reposo, es decir, sin ningún cultivo en ese momento, y por tanto presente una coloración entre ocres y marrones del sustrato. Esta estructura provoca que la Huerta aparezca como un mosaico de colores y texturas en constante transformación.



Imágenes aéreas de la huerta de Valencia. Mosaico cromático que ofrecen los cultivos



Muestras de las diferentes texturas y color de los cultivos

Hitos verticales en el mosaico horizontal: construcciones y vegetación arbórea singular.

Intercaladas entre campos, la Huerta presenta también distintos elementos constructivos que aumentan aún más si cabe el valor paisajístico antrópico. Estas construcciones pueden aparecer aisladas o formando a lo sumo pequeñas agrupaciones. Entre estos elementos constructivos singulares que destacan en el conjunto de campos que forman la Huerta estarían las alquerías, barracas, ermitas, acequias, caminos pozos, sequeros (de arroz y de cebollas, denominados estos últimos genéricamente como "ceberes"), motores, trilladoras, eras, puentes, etc., además de elementos secundarios anexos principalmente a las alquerías y barracas tales como hornos morunos, gallineros, pozos, pérgolas, etc., casi siempre testimonios de la antigua economía de autosuficiencia.

Casi siempre unidos a estos elementos constructivos (los residenciales y de transporte de agua principalmente) aparecen asociados distintos elementos vegetales arbóreos, aunque también algunos arbustivos, que, dada la profundidad visual que teóricamente presenta la Huerta, destacan en el entorno. Entre las especies más comunes que se localizan tanto junto a alquerías como a barracas, ermitas, etc. O simplemente junto a las acequias o al borde de los campos estarían los chopos, álamos, sauces, cañas, higueras, limoneros, moreras, nogales, pinos, palmeras, olivos, falsas pimientos, etc. Su función ha sido en ocasiones ornamental o de sombra, y en otras ocasiones aportar algunos alimentos o ingresos extras a los labradores que los cultivaban. En general se trata de ejemplares solitarios o formando pequeños grupos que destacan en el paisaje llano de la Huerta.



Alquerías, olivos y palmeras, son los elementos verticales que predominan en el paisaje de huerta horizontal.

Elementos estructurantes en el mosaico horizontal: red de acequias y caminos históricos

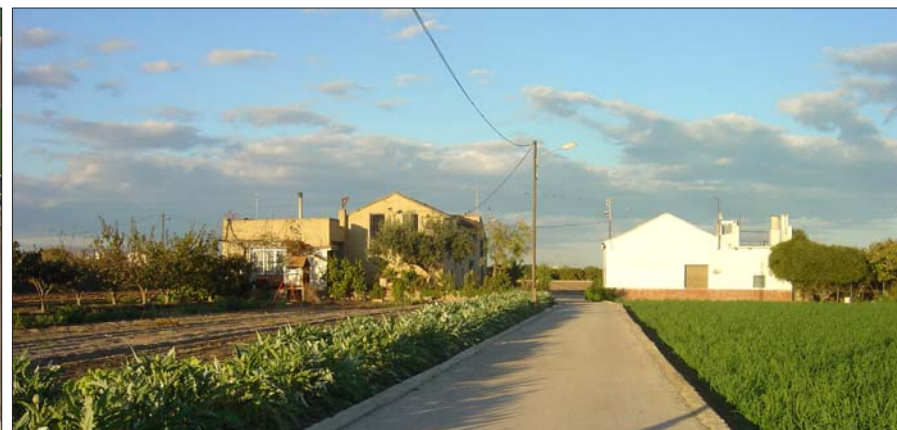
La necesidad de captación y distribución de las aguas (en concreto del río Turia) estaba y está provocada por el uso agrícola. El agua ha sido distribuida tradicionalmente a través de siete acequias principales: Quart, Tormos, Mislata, Mestalla, Favara, Na Rovella y Rascanya, todas ellas controladas por el milenario Tribunal de las Aguas. A estas siete acequias hay que sumar una octava, la acequia de Montcada, fuera de la tutela del Tribunal.

La Huerta estaba estructurada según este entramado de canales de riego, pero existía otra red estructurante de la misma, la que permitía la conexión entre las diferentes huertas periurbanas, es decir, la red de caminos. Los caminos estaban jerarquizados según orden lógico de conexión, según el cual, existía una red principal (los caminos históricos) que conectaban la ciudad de Valencia con los diferentes conjuntos de barracas y alquerías que se asentaban dentro de la propia huerta. Así encontramos, el Camí Vell de Godella y el Camí Reial de Moncada en la comarca de l'horta nord, o el Camí de Palmaret y el Camí Reial de Madrid en la comarca de l'horta sud. Algunos de estos se han quedado actualmente dentro de la trama urbana, como ocurre con el Camí Reial de Madrid dentro de la población de Benetússer.

A los caminos principales, le seguía otro tipo de categoría, que conectaba las zonas de huerta entre sí, y tras estos otras categorías inferiores, hasta llegar al nivel de los caminos más estrechos y de menor longitud que servían a los agricultores para acceder a las parcelas de cultivo, definiendo de esta manera el parcelario y sus lindes.



Imagen aérea de la huerta. Acequias y caminos estructuran el territorio.



Camino agrícola de la huerta de Valencia.



Acequia de riego de la huerta de Valencia.

3.4. ALTERACIÓN Y AMENAZAS DEL PAISAJE DE HUERTA

3.4.1. INTRODUCCIÓN

El valor de la huerta, depende en gran medida de la posibilidad que se tenga de visualizarla. Cuantos más elementos definitorios de su carácter coincidan en una visual dirigida hacia ella, con mayor facilidad percibiremos su valor.

Pero no sólo influye la presencia de elementos propios de la huerta, si no que el valor otorgado a la calidad de su paisaje depende en gran medida de que en las vistas no encontremos elementos que puedan interferir en la percepción de ese patrón nítido e ideal que existe en nuestro subconsciente.

Este epígrafe está dedicado a analizar aquellos elementos que actualmente están alterando la percepción visual del paisaje de la Huerta de Valencia. Dichos elementos suponen un conflicto para el valor del paisaje de la huerta, provocando su devaluación perceptiva. El análisis y diagnóstico de dichos conflictos pretende servir de ayuda en la toma de decisiones, para las medidas a considerar en la Protección del Paisaje de la Huerta de Valencia.



3.4.2. AMENAZAS PARA EL PAISAJE DE HUERTA

Seccionamiento

El desarrollo de infraestructuras de transporte, tales como vías rápidas y líneas férreas que no consideraron en su trazado el paisaje, ha provocado un seccionamiento de la huerta, suponiendo una barrera rígida para el recorrido libre a través de la misma. Esta situación tiene como consecuencia el aislamiento de áreas más o menos grandes de huerta y la imposibilidad por tanto de poder acceder a ellas, por parte de los usuarios. Consecuentemente, el seccionamiento impide o reduce las posibilidades de percibir visualmente el paisaje de ciertas zonas de huerta, provocando el desconocimiento de su existencia y dirigiéndola claramente a una situación de inaccesibilidad y de futuro abandono.



Plano

[03_05] FRAGMENTACIÓN DE LA HUERTA METROPOLITANA DE VALENCIA POR INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE

Leyenda

- carreteras
- *** ferrocarril
- edificación
- cursos de agua
- acequias principales
- cultivo hortícola
- cultivo de cítricos
- Infraestructuras de transporte planeadas

Degradación del patrimonio

La degradación del patrimonio, es una de las consecuencias del abandono y que afecta negativamente al carácter de la huerta y a su percepción visual.



Plano

[03_09] ELEMENTOS PATRIMONIALES DEGRADADOS DE LA HUERTA


Leyenda

- | | |
|------------------------|---|
| — carreteras | ■ cultivo hortícola |
| *** ferrocarril | ■ cultivo de cítricos |
| ■ edificación | ● Elementos patrimoniales sin rehabilitar |
| — cursos de agua | ● Elementos patrimoniales rehabilitados |
| — acequias principales | |

Conclusiones

A continuación se muestra la síntesis de la caracterización del Paisaje de La Huerta de Valencia que se llevó a cabo atendiendo al Reglamento del Paisaje de la Comunidad Valenciana, que se ha llevado a cabo a partir de un análisis exhaustivo del carácter del paisaje de las **24 Unidades de Paisaje** definidas.

CONFLICTOS

<p>1. PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interferencias en la conservación de la estructura territorial (red de riego y caminos históricos) con los nuevos crecimientos urbanos - Elementos de Ingeniería hidráulica o arquitectura rural degradados o abandonados - Abandono de cultivos y técnicas agrícolas tradicionales 	
<p>2. RIEGO Y CONTAMINACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ineficiencia del sistema de riego histórico - Baja calidad de las Aguas - Interferencias de las nuevas infraestructuras con la funcionalidad de la red de riego - Carencia de cartografía actualizada de la red de riego existente 	
<p>3. INFRAESTRUCTURAS Y BORDE URBANO</p> <ul style="list-style-type: none"> - Falta de integración y contaminación visual de los bordes urbanos y vías de comunicación - Abandono de cultivos junto a las infraestructuras por expectativas urbanísticas - Compartimentación del paisaje e impacto visual y funcional de nuevas infraestructuras (AVE, etc.) 	
<p>4. ACTIVIDAD AGRÍCOLA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Crisis económica del sector agrario - Falta de relevo generacional en la actividad agrícola - Expectativas urbanísticas sobre las áreas de huerta más próximas a núcleos urbanos - Fragmentación creciente de las áreas de huerta, que afecta gravemente a la funcionalidad del sistema y su viabilidad productiva 	
<p>5. PAISAJE VISUAL</p> <ul style="list-style-type: none"> - Proliferación de artefactos como señalética y anuncios sin control - Abandono de campos que acaban siendo vertederos incontrolados de escombros y otros residuos (vallas publicitarias, contenedores de mercancías, vertederos, etc.) - Abandono de las construcciones tradicionales ligadas a las actividades agrícolas por otras viviendas más confortables - Bloqueo de vistas hacia los elementos de interés y paisajes de mayor valor 	

OPORTUNIDADES

	<p>1. PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL</p> <ul style="list-style-type: none"> - Paisaje milenario vinculado a estructura territorial, caminos y asentamientos - Uno de los 6 últimos espacios de huerta mediterránea histórica en Europa - Abundancia de conjuntos de elementos de ingeniería hidráulica y arquitectura rural de interés
	<p>2. RIEGO Y CONTAMINACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> - Red de riego extensiva que permite mantener cultivables grandes áreas. Potencial uso como corredores verdes - Drenaje a través de azarbes, alivia el riesgo de inundaciones - Canalizaciones de barrancos como oportunidad de crear corredores verdes con recorridos peatonales y ciclistas - El sistema de riego actual recarga los acuíferos y evita su salinidad
	<p>3. INFRAESTRUCTURAS Y BORDE URBANO</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identidad del lugar vinculada a la imagen de ciudad rodeada de huerta - Posibilidad de planificar las infraestructuras con una visión metropolitana - Existencia de paisajes rurales de calidad visual y cultural muy próximos a zonas densamente pobladas - Posibilidad de mejora de la conexión visual y funcional entre Huerta y ciudad
	<p>4. ACTIVIDAD AGRÍCOLA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Existencia de una tradición y cultura de La Huerta vinculada a la identidad valenciana - Demanda y aprecio de productos de Huerta de calidad en las áreas urbanas - Auge actual del aprecio por una forma de vida de gran calidad - Cultura creciente de protección medioambiental - Potencialidad de la agricultura periurbana como espacio recreativo y de ocio para los habitantes de los núcleos urbanos - Potencial sistema de turismo rural o ecoturismo dentro del área metropolitana
	<p>5. PAISAJE VISUAL</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ciudad rodeada de paisaje. Rápida transición del espacio urbano al espacio agrícola, aún quedan grandes espacios compactos sin compartimentar - Continuidad y amplitud visual de La Huerta con grandes vistas hacia el paisaje - Paisaje ordenado y cambiante con atractivos hitos visuales y patrimoniales - Paisaje visual asociado a la memoria histórica y a la identidad de Valencia y sus pueblos

